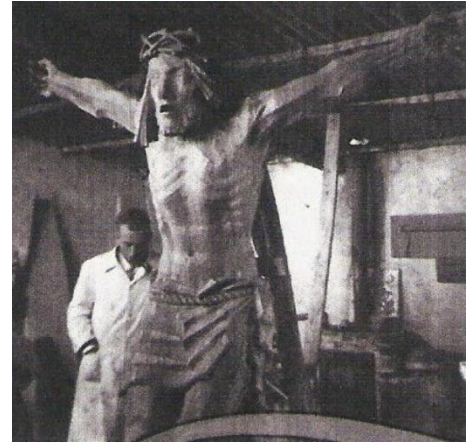


Harald Anz, Escultor, 1906 – 1952

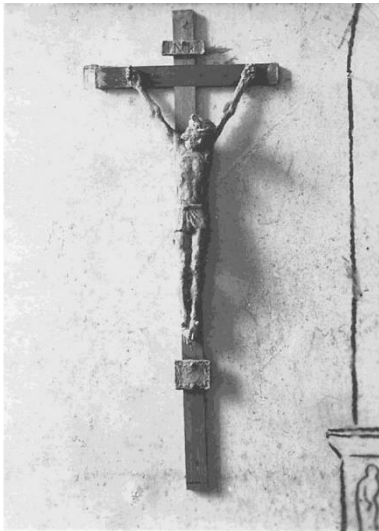


Nació en Hamburgo, el 11 de octubre del 1906. Antes de cumplir los tres meses, su madre lo llevó en barco a China, para encontrarse con su marido. Se habían casado en Shanghái en el año 1903, y allí tuvieron cuatro hijos más. El padre – Walter Anz - era topógrafo y cartógrafo. Debido a la revolución china tuvo que buscar un nuevo empleo. En el año 1912 viajó a Hamburgo, donde dejó a la hermana mayor y un hermano en casa de la abuela, mientras que el siguió viaje a la Argentina.

El gobierno argentino le dio empleo, y así pasó 26 años midiendo y prospectando las cordilleras de los Andes y la Patagonia. La mitad del año estaba de campaña, la otra mitad estaba en Buenos Aires dibujando los mapas.



trabajando con el Cristo Grande de Calamuchita

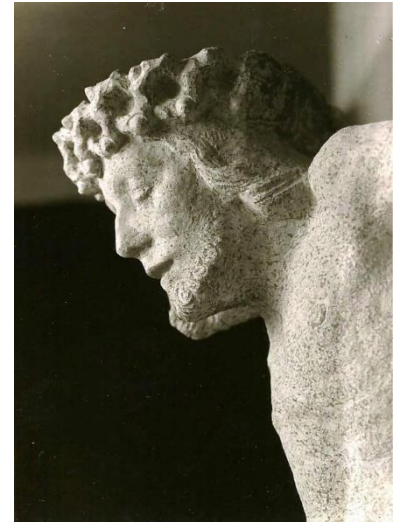


1929 bosquejo para la iglesia de Neuburg

Harald apenas tenía 6 años cuando se separó la familia. En un viaje lleno de peripecias con el tren transiberiano, que duró varias semanas. La madre – Otilia Anz- llevó a Harald y sus dos hermanas menores a Alemania, a dejarlo también con la abuela, viajando ella a la Argentina para reunirse con su marido.

Volvió a Alemania a buscar a los hijos, pero debido a la primera guerra mundial se cancelaron los pasajes marinos, de manera que recién en el año 1920 pudo reunirse toda la familia en Buenos Aires.

Harald tenía 14 años y visitó el colegio alemán. Aprendió rápido el castellano, dibujó mucho, modeló con arcilla, talló madera y comenzó un aprendizaje de escultura.



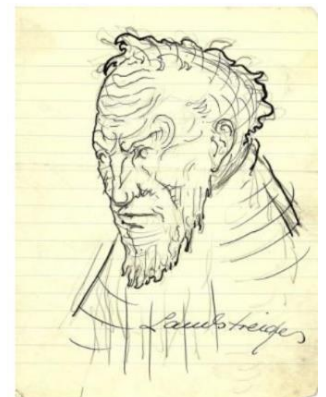
1931 fracción del Cristo para Pölsingen

El padre, que había estudiado en academias de arte en Alemania reconoció el talento de Harald y lo dejó partir de mala gana, para estudiar en

Alemania. Mucho no pudo ayudar económicamente, ya que su sueldo era precario y no siempre puntual.

Con 21 años Harald buscó trabajo en Múnich y alquiló una habitación. En la academia de arte lo aceptaron como estudiante y los profesores Behn y Wackerle reconocieron su talento y lo apoyaron en sus trabajos. También el presidente de la academia reconoció su talento. Era el arquitecto German Bestelmeyer, creador de la iglesia de Neuburg, quien le dio pequeños trabajos de de escultura, con los que costeara su pensión y comida. Todos los miércoles almorzó en casa del famoso arquitecto, quien apoyaba al joven estudiante.

Para sus padres, hermanos y amigos realizó dibujos y caricaturas, y escribió fabulas alegóricas.



Su inquietud, de lograr la verdadera expresión de lo que sentía en el arte, fue una lucha constante. Repetidamente hizo grandes caminatas, acompañó a linieras y otros personajes de los caminos, prisioneros de la propia vida y de las circunstancias de la época.

En Alemania creó entre otras obras:

1929 en la iglesia de Neuburg/Danubio un crucifijo de madera y relieves en piedra en el portal (sol y luna y cruz con fecha)

1930 en Neudettelsau un púlpito en piedra y trabajó también en la construcción del portal de la iglesia de San Laurencio. Además talló un relieve en piedra en honor al fundador de la Diaconía de Neudettelsau, Hermann Bezzel. En el parque del castillo creó también un crucifijo en piedra.

1932 en Polsingen dejó un gran crucifijo en piedra.

Si la guerra (1939-1945) no las ha destruido, hay más obras de Harald Anz en lugares desconocidos.



1934 regresó Harald a la Argentina y se casó con Leonor Offermann en 1936. En los años 1937/38/45 nacieron los tres hijos del matrimonio. Dos varones y una nena.

En la Argentina realizó muchos relieves en madera, generalmente temas bíblicos, entre otros

Los Esclavos (salmo 126-1-3), el **Cristo Grande** en Calamuchita y muchas cerámicas y terracotas.

En 1952 falleció con 46 años en Buenos Aires.

1934 el Samaritano



los Esclavos